

Regreso triunfal de 'Mar i cel', con el 96% del aforo del TNC vendido

El musical basado en la obra de Àngel Guimerà se estrena el próximo jueves en la Sala Gran del TNC como acto central del trigésimo aniversario de la compañía catalana Dagoll Dagom

SANTIAGO FONDEVILA –

Nueva orquestación y nuevo reparto para el musical autóctono de mayor éxito, estrenado hace dieciséis años

El estreno de *Mar i cel* en la Sala Gran del Teatre Nacional de Catalunya es para Joan Lluís Bozzo, director de Dagoll Dagom, un ejemplo de lo que siempre ha pensado y sigue pensando que debe ser el TNC, "el teatro de todos", y le desea un futuro -todavía sin definir- que impulse justamente "la colaboración con las compañías privadas que han dado su vida por el teatro catalán y con el mal llamado teatro privado". Bozzo, prudente, no se pronuncia sobre el largo silencio que mantiene la Conselleria de Cultura sobre sus proyectos y organización, y piensa que estaría bien que lo dijeran cuanto antes, pero que prefiere ese silencio a "según qué declaración de intenciones".

Mar i cel es el espectáculo de mayor éxito en los treinta años de vida de Dagoll Dagom, tanto en número de espectadores (más de 500.000) como en permanencia en la cartelera (más de dos años). Un éxito que lleva camino de repetirse ya que el director del TNC, Domènec Reixach, dijo ayer que está vendido el aforo del teatro para toda la explotación de la obra en un 96,7 por ciento. Reixach asumió la recuperación del espectáculo tanto por la importancia de la compañía, pionera en los musicales autóctonos, como por el gran esfuerzo financiero que suponía y como una muestra del apoyo del TNC al teatro catalán. Del presupuesto de 600.000 euros para levantar el telón, al que habría que añadir todos los gastos que se han evitado al existir ya un vestuario, una escenografía (sólo retocada), la música, el diseño de iluminación... el TNC aporta un 36 por ciento y el resto lo asume la compañía, que luego trasladará el espectáculo al teatro Victòria en enero y hasta abril, y que quiere realizar la versión castellana para hacer gira por las principales capitales de España.

El nuevo *Mar i cel* es, aseguran, a la vez el mismo y otro diferente. El mismo porque el libreto se mantiene y la puesta en escena es básicamente la misma, pero nuevo porque hay retoques en la escenografía, porque el compositor, Albert Guinovart, ha realizado una reorquestación de la partitura y, sobre todo, porque todo el elenco es nuevo a excepción de Carlos Gramaje, que interpreta al pirata Said como ya hizo, con dieciséis años menos, en el primer estreno del musical. Guinovart señala que *Mar i cel* fue casi una de sus primeras composiciones escénicas cuando contaba 26 años, recién llegado de Londres y especializado en piano. Ahora, sin embargo, es profesor de orquestación y no ha renunciado a darle mayor lujo y resonancia a la partitura, teniendo en cuenta, además, las nuevas voces. De entre ellas destaca, por su protagonismo, la de Elena Gadel, una concursante de *Operación Triunfo* que fue seleccionada en el casting para el papel de Blanca, que interpretaba Àngels Gonyalons. Será su debut como actriz, pero Bozzo señala que no será su último papel en un musical.

El libretista Xavier Bru de Sala confesaba ayer que es el que menos trabajo ha tenido y lo decía con cara de satisfacción pues buenos serán los derechos de autor que este musical reporte. Dijo también que cuando lo escribió pensaba en la primera *intifada* y que lo que Guimerà escribió como drama histórico se convirtió en un drama de actualidad que, lamentablemente, pervive. Bru de Sala habló claramente del choque de civilizaciones.

Con diecinueve intérpretes y música en directo a cargo de una orquesta de veintitrés maestros bajo la

dirección de Joan Vives, el barco de *Mar i cel* navegará por el escenario del TNC hasta el 2 de enero del año próximo.

Hasta los niños lo cantan en la calle

Si alguien tenía dudas sobre la popularidad de la partitura de *Mar i cel* -y, sobre todo, de su estribillo: "Les veles s'inflaran i el vent ens portarà..."-, ayer, en el Museu Marítim, tras la rueda de prensa de presentación del espectáculo, las hubiera disipado. En la puerta, y sentados en dos círculos, una veintena de niños que rondarían los cuatro o cinco años se pusieron a cantar de repente el famoso estribillo ante la sorpresa de todos. Luego fueron los actores los que les dieron el pie para convertirlos por unos momentos en el coro del espectáculo y cantar con ellos. ¿Cómo esos niños podían conocer la canción? ¿Podía ser eso una estrategia de Anna Rosa Cisquella, siempre buscando la forma de dar más y más difusión a sus trabajos? No. La explicación era más sencilla y nos la dio una de las maestras del colegio Pins de Sant Cugat, al que pertenecían los niños y niñas, que estaban de excursión. Explicó que habían acudido al Museu Marítim, donde desarrollan diversas actividades para niños, y que entre los fondos musicales que se utilizan está justamente ese fragmento del musical de Dagoll Dagom. Los niños llevaban diez días, nos dijo, trabajando con él y cuando se encontraron frente a frente con toda la compañía del musical, y animados por sus profesoras, les dedicaron sus trinos.



Una imagen de los ensayos del drama histórico *Mar i cel*, de Dagoll Dagom
TERESA MIRO